

Miqueas 7 - Reina Valera Gómez (2010)

1. ¡Ay de mí! porque he venido a ser como cuando han recogido los frutos del verano, como cuando han rebuscado después de la vendimia, que no queda racimo para comer; mi alma desea los primeros frutos.
2. Faltó el misericordioso de la tierra, y ninguno hay recto entre los hombres: todos acechan por sangre; cada cual arma red a su hermano.
3. Para completar la maldad con ambas manos, el príncipe demanda, y el juez juzga por recompensa; y el grande, habla el antojo de su alma, y lo confirman.
4. El mejor de ellos es como el abrojo; el más recto, como zarzal; el día de tus atalayas, tu visitación viene; ahora será su confusión.
5. No creáis en amigo, ni confiéis en príncipe: de la que duerme a tu lado, guarda, no abras tu boca.
6. Porque el hijo deshonra al padre, la hija se levanta contra la madre, la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre son los de su propia casa.
7. Pero yo miraré a Jehová, esperaré en el Dios de mi salvación; el Dios mío me oirá.
8. No te alegres de mí, oh enemiga mía, porque aunque caí, me volveré a levantar; aunque more en tinieblas, Jehová será mi luz.
9. La ira de Jehová soportaré, porque pequé contra Él, hasta que juzgue mi causa y haga mi juicio; Él me sacará a luz; veré su justicia.
10. Entonces mi enemiga lo verá, y la cubrirá vergüenza; la que me decía: ¿Dónde está Jehová tu Dios? Mis ojos la verán; ahora será hollada como el lodo de las calles.
11. El día en que se edificarán tus muros, aquel día será alejado el mandato.
12. En ese día vendrán hasta ti desde Asiria y las ciudades fortificadas, y desde las ciudades fortificadas hasta el Río, y de mar a mar, y de monte a monte.
13. Y la tierra con sus moradores será assolada por el fruto de sus obras.
14. Apacienta a tu pueblo con tu cayado, el rebaño de tu heredad, que mora solo en el bosque, en medio del Carmelo; Que pasten en Basán y Galaad, como en el tiempo pasado.
15. Yo les mostraré maravillas como el día que saliste de Egipto.
16. Las naciones verán, y quedarán confundidas de todo su poderío; pondrán la mano sobre su boca, ensordecen sus oídos.
17. Lamerán el polvo como la serpiente; saldrán de su agujeros como los gusanos de la tierra, temblarán en sus encierros; tendrán pavor de Jehová nuestro Dios, y temerán a causa de ti.
18. ¿Qué Dios como tú, que perdonas la maldad, y olvidas el pecado del resto de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque es amador de misericordia.
19. Él volverá, Él tendrá misericordia de nosotros; Él sujetará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados.
20. Otorgarás a Jacob la verdad, y a Abraham la misericordia, que tú juraste a nuestros padres desde tiempos antiguos.